LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. - - -

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

- - Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria. - - - - - - -

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑ IV — ANTOFAGASTA (CHILE) ENERO 1912. — N.o 40

La gran farsa

El 21 de Diciembre del año pasado, estallaron en el convento de los Padres Carmelitas de Santiago unas bombas, colocadas por manos misteriosas, y causaron algunos desperfectos de poca consideracion en el edificio.

Una parte de la opinion del pueblo, ha atribuido esto a un ardid de los frailes de esa orden, que deseaban de esta manera aparecer como víctimas y atraer hacia sí la caridad de sus fieles para con sus limosnas poder levantar otro templo mejor. Otros han creido ver en este asunto un complot de la policía para tener un pretesto con qué perseguir a los obreros en las vísperas de las elecciones.

Nosotros creemos que han sido las dos cosas a la vez: una estratajema de los carmelitas descalzos en connivencia con la policía.

Sin embargo, los diarios burgueses, especialmente los conservadores y algunos con careta liberal, han culpado, de buenas a primeras, como autores de este atentado dinamitero a los anarquistas, y con tal motivo se han ensañado con nosotros, pidiendo medidas extremas para conseguir nuestro completo esterminio.

Tal proceder acusa mucha bajeza y bastante cobardía de parte de esa prensa que, en su necio orgullo, se llama cuarto poder del Estado, palanca del Progreso y otras lindezas.

Por otra parte, la policía de Santiago, con el velado propósito de descubrir á los que colocaron esos petardos, ha cometido toda clase de arbitrariedades: ha apresado a numerosos obreros que pertenecen a una sociedad de resistencia, a pesar de estar convencida de que esa institución no tenía nada qué hacer en esta bullada cuestion, ha allanado los domicilios de algunos compañeros nuestros, secuestrándoles su correspondencia epistolar, sus libros, folletos, periódicos, etc.

Y a pesar de tantos trajines, no ha podido descubrir a los autores del atentado contra el convento de los carmelitas descalzos, y creemos que no lo descubrirá nunca, porque no los hay fuera de él.

En cuanto a que los anarquistas lo sean, negamos rotunamedte tal afirmación hecha por la prensa burguesa: nosotros propagamos nuestro ideal de amor por medio de folletos, periódicos y conferencias; pero nunca con ridículas esplosiones dinamiteras. Cierto es que de nuestro campo han surjido algunos vengadores; pero ha sido cuando la opresion ha arreciado y la tiranía ha pretendido clavar sus garras sobre la libertad, o para castigar alguna grave ofensa inferida al pueblo.

Entonces el anarquista se ha presentado de frente, sereno y con la conviccion de lo que hace, ha borrado á un tirano del indice de los vivos, esperando despues, sin escapar ni pretender hacerlo y sufriendo impasible los insultos de la turba fanática, las consecuencias que su acto acarrea. Y más tarde, cuando el Poder, en represalia, lo condena a muerte, sube al patíbulo con estoica tranquilidad, y lanza, antes de morir, al rostro de su verdugo la palabra «Jerminal».

Así proceden los anarquistas, sepánlo los mercenarios de la prensa grande, los ratas de sacristía que escriben embriagados por el humo del incienso, los clericales que pretenden dirijir la opinion pública desde las columnas de sus insulsos diarios y los que disfrazados de liberales especulan con la buena fé de sus lectores.

Esa prensa clerical y los falsos liberales, han tratado de colocar a los anarquistas ante la opinion popular en el concepto de unos locos criminales, sin mas ideal que el esterminio; pero ya el pueblo se da cuenta cabal de todo y conoce quienes son los verdaderos asesinos, quienes los que van tras el ideal de la muerte y del esterminio.

Hojeando la historia ha aprendido á conocer que las relijiones, especialmente la católica, buscando su prepoderancia, han sacrificado millares de víctimas; que el militarismo, en las distintas guerras que han asolado al mundo, ha segado millones de hombres; que la política, en numerosas revoluciones por asaltar el poder, ha quitado la vida a innumerables ciudadanos; que, por fin, la tiranía ha tronchado la existencia de muchos pensadores rebeldes, de muchos apóstoles de las nuevas ideas y de muchos obreros que declarados en huelga pedían una mejora á su aflictiva situación.

Han sido, pues, la relijion, el militarismo, la política y la tiranía los que más han ensangrentado la historia de la humanidad, y que comparando sus crímenes con los actos justicieros de los anarquistas, son éstos tan insignificantes como un grano de arena junto a una montaña.

Despues de todo, lo que ha pasado en Santiago con nuestros compañeros, no es estraño ni sorprendente en un país en que el gobierno está en manos de los conservadores y la prensa diaria en poder de los eunucos del pensamiento que no pueden escribir lo que sienten, porque sus escritos van regulados por el capricho del amo que les paga el salario servil...

A los trabajadores de Chile

La hora de la infamia ha sonado; el país de las libertades de nombre no ha querido quedarse en zaga, en materia de iniquidadades, violaciones, encarcelamientos y arbitrariedades, a su vecina la República Arjentina.

La siniestra farsa frailuna-policiaca de las bombas del convento de los Carmelitas de Santiago, urdida con el objeto de atrapar a unos cuantos sinceros y honrados propagandistas del ideal anárquico, que haciendo obra redentora entre la clase oprimida no omiten sacrificio alguno para ver colmada tan hermosa aspiracion ha venido a corroborar nuestra primera afirmacion.

Sí, compañeros de infortunio, las puertas de las cárceles de Santiago y Valparaíso han jirado sobre sus goznes, para dar entrada á las víctimas inocentes de tan infame invencion.

La obra altamente humanitaria que hacen estos compañeros movió a los señores acomodados en su contra, los que buscando un medio como acallar su voz, llegaron hasta hacer esplotar, en connivencia con los mismos frailes, las bombas que nos ocupan, como lo hicieron antes con las que estallaron en la Empresa de Traccion Eléctrica.

En las declaraciones dadas por los compañeros presos, tambien han imajinado haber descubierto un complot para hacer volar con dinamita algunos palacios de Santiago. ¡Ah, policías estúpidos! ¿creeis acaso que ya hemos olvidado aquello del descubrimiento de la fábrica de bombas de la calle de Santa Isabel, en Santiago, que tan mal parado dejó al detective Eujenio Castro?

Nó, estad seguro no se nos olvidará; es un juego peligroso el de la invención de pretestos bastante conocidos, que ponen en práctica, siempre que se presenta la ocasion, los gobiernos de todos los países, creyendo así matar la altruísta propaganda anárquica.

Pero, ¡oh! gobernantes idiotas y dejenerados por los vicios que roen vuestra mentalidad, cuándo caereis en la cuenta de que con procederes semejantes no

haceis sino reavivar la propaganda, redoblar la enerjía de los anarquistas, un tanto decaída á veces por el excesivo trabajo que nos vemos obligados á desempeñar para satisfacer el derroche inútil de los que no trabajan, y os constituís en los mejores progandistas del ideal libertario, por cuanto, en casos como el actual, muchos hay quesin haber sido así, nunca se habrían preocupado de estudiar á fondo la Anarquía, y hoy que vosotros la presentais de actualidad, ya lo hacen, y quizá cuantos de éstos mañana serán nuestros mejores compañeros.

De suerte que, señores gobernantes, majistrados, frailes y cuantos componen ese enjambre de esplotadores que se llama alta sociedad, podeis seguir adelante en vuestra obra; alimentad hasta cuando queráis la llama del odio y de la venganza, que lo que hoy es solo una farsa producto de vuestra inicua imajinacion, puede mañana ser realidad, ya que vosotros nos estais enseñando los medios cómo defendernos; os decimos muy en alto que aceptamos el desafío, siempre que se nos permita hacer la defensa, no importa nuestra inferioridad numérica, porque el que lleva la conviccíón de la justicia que asiste á su causa, puede ir solo contra todos los farsantes y prevaricadores juntos.

Si temeis una derrota, ahí teneis los presidios: encerradnos á todos, que dispuestos estamos á ello, como ya lo hicisteis con los compañeros Pardo, Soza, Pezoa Muñoz y otros en Santiago, Simonetti y Farfan, en Valparaíso, que así sí tendreis de seguro el triunfo; pero, ante todo, sabreis que eso y mucho más no será suficiente para hacernos cambiar de pensamiento, sólo conseguireis retemplar más nuestro espíritu de investigación del problema social que hoy preocupa a todos los cerebros independientes del mundo.

Y ahora, como colmo del cinismo que caracteriza al gobierno sacerdotal del país, se nos ocurre pensar en el irritante contraste que nos presenta el proceso ordenado por el bíblico ministro Gutiérrez contra los anarquistas en amparo de sus paternidades, que en buenas cuentas debieran ser ellos los procesados, porque bien sabe el público, por la manera como se desarrolló el atentado y las declaraciones de los vecinos al convento, que ellos y no otros son los verdaderos terroristas y autores de la explosion, con el consabido propósito de aparecer como víctimas ante sus feligreses, que en este caso correrán á vaciar los bolsillos en las alcancías insaciables de los muy reverendos, subsanando así con creses muy superiores el monto total de los perjuicios; y la resolución del consejo de gabinete de relegar á completo silencio la cuestioncita esa del robo escandaloso de varios millones de pesos á los FF. CC. del Estado por el solo hecho de saberse que los ladrones son de apellidos retumbantes y de alta posicion social, y quizá sean los mismos que hoy piden la encarcelación y esterminio de los anarquistas que dignamente están mil veces por encima de todos ellos, y si nó, rejístrense los anales de la justicia (convengamos por ahora en llamarla tal) y veamos la actuacion de unos y otros

Esto serviría á algunos escritores de lo que no saben y que mojando la pluma en la baba de la crónica hidrofobia que constantemente les aflije, han escrito estúpidamente cuantas calumnias e insultos puede imajinar un cerebro bestializado, contra todos los anarquistas, para que impuestos del verdadero fin que perseguimos y los medios que recomendamos para llegar a él, que son el estudio y la investigación, terminen de presentarnos ante la sociedad como una partida de malhechores que llevamos como divisa única el esterminio, el caos y la desolacion.

JOAQUIN PARRAO.

❧❧❧❧❧❧❧❧❧❧❧❧❧❧

Una voz independiente

"No todo está podrido en Dinamarca"

En medio de la grita ensordecedora con que los diarios burgueses, especialmente los conservadores, quisieron ahogar el pensamiento libre y pedian el esterminio de los anarquistas, a quienes culpaban como autores de las bombás que esplotaron en el convento de los Carmelitas Descalzos, se dejó oir la voz independiente y sincera del periódico radical *La Asamblea*, próximo a convertirse en diario.

Esta valiente publicacion, con una entereza que le honra, supo poner los puntos sobre las ies, condenando las arbitrariedades que se cometieron so pretesto de descubrir a los autores del atentado dinamitero.

He aquí lo que dijo á este respecto; y que nos hizo esclamar a nosotros: «No todo está podrido en Dinamarca:»

«Persecusiones arbitrarias
Por los fueros de la libertad

Un honorable diputado demócrata ha provocado en la Cámara una cuestion que, si bien ha caido en el vacío, por la indolencia con que son mirados entre nosotros los atentados contra el pueblo, —merece, sin embargo, un atento estudio.

Se trata de una violacion de la libertad constitucional, de una persecusion a obreros pensadores, que sustentan doctrinas avanzadas, peligrosa si se quiere, para la tranquilipad social.

A primera vista, la enerjia de las autoridades para detener los avances de las ideas libertarias, aparece plausible y digna de ser estimulada; pero, si nos detenemos a meditar en el significado de semejante procedimiento, encontraremos que se trata de un gravísimo atentado de la autoridad en contra de la libertad de opinion que garantiza nuetra Carta Fundamental a todos los habitantes de la República.

No nos importa saber, si es o no efectivo que los miembros de la Sociedad «Oficios Varios», son o nó anarquistas. Ellos viven en un pàis cuya constitucion consagra la mas amplia libertad para difundir la opiniones, por mas absurdas que ellas aparezcan a los ojos de los que no la reciben con simpatias y el deber honrado del majisterio de la ley, es respetar y hacer respetar esas manifestaciones del pensamiento.

El derecho constitucional de asociarse sin permiso previo, ha amparado a los obreros que forman la Sociedad de «Oficios Varios», quienes acojiéndose a esta preciosa libertad republicana han formado centros de propaganda, celebrado conferencias y actos literarios en diversos locales de instituciones de proletarios de esta capital.

La consumacion de un atentado criminal, ha dado pretesto a la policia para emprender una cruzada de persecucion, en contra de todos los obreros que han firmado los rejistros de una institucion de estudios sociales.

Repetimos: no abogamos por las doctrinas que allí se sustentan, no discutimos si ellas son utópicas o pueden llegar a realizarse.

Sabemos, sí, que esas asociaciones responden a una comunion universal de ya millones de trabajadores, que en otros paises presentan desembozadamente sus ideales de revolucion social; y que, mientras en nuestra lejislacion no hayan disposiciones represivas del anarquismo, no se puede detener ni perseguir a ningun ciudadano por el solo hecho de sustentar ideas que la sociedad considera desquiciadoras.

Estas conculcaciones constitucionales son peligrosísimas para el mantenimiento de nuestra libertad republicana.

Mañana, estando el Gobierno en poder del fanatismo clerical, los que predican contra el clero o contra la curia romana pueden tambien ser arrastrados a la cárcel, por fomentar ideas disociadoras. Bastaria que ellos sostuvieron que la sociedad es católica y que por tanto, la lucha anticristiana es de destruccion social.

Los radicales tenemos el deber de velar porque se mantenga incólume el principio constitucional que garantiza el libre consorcio y la difusion de las ideas en el seno de las colectividades.

No se nos diga que en la actualidad se trata de castigar un delito sancionado por nuestra lejislacion penal. Si se estableciera el sano propósito de investigar quienes son los autores de los petardos que esplotaron en el Convento de los Carmelitos, nada podriamos decir; pero lo grave está, en que, pretestando esta investigacion, se està privando de la libertad a todos aquellos individuos que ávidos de nuevos horizontes intelectuales, de ideales que les nutran el espíritu, en este batallar de las desigualdades sociales, han firmado los rejistros de una asociacion de estudio y resistencia.

No debemos olvidar que la esperiencia nos ha demostrado que estas persecuciones, en vez de apagar los fuegos, reaniman a los afiliados de la causa anarquista y los empujan a los atentados que constantemente están sacudiendo a los pueblos europeos.

No olvidemos tampoco que en paises monárquicos como Inglaterra, no ha podido echar raices el anarquismo, debido a las mismas libertades que allí se disfrutan.

La represion por la fuerza fruta no apaga los ideales, los vivifica.

No es posible jugar con la libertad

de los ciudadanos, ni hacer tabla rasa del principio constitucional.

¡Castiguemos a los delincuentes cuando los haya, pero respetemos el derecho de asociacion y la libertad de pensámiento!

PROCLAMA

La Sociedad de resistencia Oficios Varios, de Santiago, ha hecho circular la siguiente proclama:

«*A los obreros en particular y a la opinión pública en general:*

Impulsados por la fuerza de los hechos, nos vemos obligados á hacer oir nuestra palabra ante la Opinion Pùblica, a fin de que se conozca la verdad exacta sobre nuestros actos i sobre nuestros ideales para probar nuestra inocencia, nuestra falta de relacion o complicidad en el reciente atentado terrorista, convencidos de que la Verdad es el arma poderosa por la cual nos vindicamos; es la palanca que remueve las conciencias; el potente dique oponemos á la Reaccion que pretende de entronizarse; el escudo que nos defiende de las infames asechanzas de nuestros enemigos; la losa, en fin, de plomo, que ha de aplastar a los detentadores de la Libertad.

Altamente convencidos de la nobleza de los fines que perseguimos, firmemente percatados de nuestros deberes i derechos, de nuestro recto proceder, caminamos con paso enérjico, con firme planta por el sendero escarpado del campo económico, con la Verdad por norma, porque estamos seguros que, tarde o temprano, a traves de la duracion mas o menos larga de las tinieblas con que quieren ocultarla, destruirá los maquiavèlicos planes que fraguan en la sombra i en las redes que jesuíticamente se nos tienden a fin de matar nuestras aspiraciones, que por el solo hecho de ser nuestras, e inspiradas por la fuente directa de la Verdad, no pueden morir sino con nosotros mismos.

El proceso seguido a nuestra Sociedad por el Juez suplente señor Plaza Ferrand ha ajitado a la Opinion Pública hasta el estremo de aprobar sus resoluciones arbitrarias e ilegales que lo colocaron fuera de toda Lei escrita i mas aun, fuera de toda Lei Natural; ha obligado al juez señor Franklin de la Barra a hacerse cargo del proceso, el cual puso en evidencia el carácter netamente sindicalista de nuestra Asociacion i su ninguna proyeccion terrorista, poniendo en libertad a todos los detenidos una vez oidas sus correspondientes declaraciones de las cuales se deduce que las ideas que individualmente puedan sustentar algunos de sus miembros, no afectan en modo alguno a la colectividad de nuestra Sociedad, de carácter netamente económico, que no está en pugna con las leyes del pais.

El proceder del Juez suplente no es nuevo en la historia.

Miles de veces se ha visto a funcionarios anónimos e innecesarios valarse de inocentes obreros i hacerles víctimas de cualquiera actuacion a fin de producir un proceso ruidoso que sea para ellos un peldaño para escalar puestos ambicionados largo tiempo.

No hai quien, concretamente, con razon, pueda hacer acusaciones a Pedro o Juan de ser instigadores e incitar a los trabajadores a rebelarse contra los abusos patronales i de la tirania de los poderes. ¡No!

Somos los trabajadores todos, los que vivimos en la miseria i en las inmundicias, que sentimos a una la necesidad de rebelarnos para reclamar el derecho que tenemos de educarnos, de de educar ámplia, sanamente a nuestros compañeros en sufrimientos, para implantar un réjimen social donde el trabajo, libremente ejecutado i a libre eleccion de cada uno, no sea como hoi el eterno estigma que pesa sobre los esplotados por el capital.

Esto somos nosotros, i a esto vamos.

No somos asesinos, no somos bombistas de aficion criminal, como el juez suplemente quiere suponer; no queremos quitar sus riquezas a nadie para hacerlas nuestras, porque está hartamente probado que la tierra, madre fecunda, en manos de sanos obreros, puede producir mucho mas que lo que consumir puedan los hombres cuando los acaparadores no se adueñen del producto de los otros.

Sin embargo, la prensa de la capital ha hecho un triste papel al anunciar el portentoso descubrimiento de que nuestra Sociedad de Resistencia es terrorista.

De acertarse tan ridícula teoria solo quedaria a los obreros, como única fórmula de asociacion, la cofradia relijiosa o la sociedad de socorros mútuos, toda vez que el hecho de asociarse para la defensa de sus intereses económicos es considerado como un acto subversivo.

Ha encabezado esta obra vandálica el diario «La Mañana», que se dá ribetes de liberalismo, cuyos escritores semejan mas bien lacayos por la flexibilidad de su espina dorsal ante sus amos, por lo ruines, cobardes i rastreros.

Este diario ha recurrido a los medios mas infames i repugnantes, solo dignos de esos microcéfalos que por medio de la calumnia han pretendido manchar la honradez obrera, presentándonos como autores de un hecho que a nada nos conduciria, que no podemos cometer.

Estos son los que se tildan de honrados periodistas, que solo se mueven a razon del estipendio, sin mas divisa que la mentira i la mistificacion; mientras con una mano gobiernan su envenenada pluma, estiran la otra para recibir el precio de los ataques i las calumnias a los obreros.

Por último, hacemos las siguientes declaraciones:

1.o Que el local que se atribuye a la Sociedad «Oficios Varios» es errado. El tesorero guardaba allí sus útiles. La correspondencia es particular, no de la Sociedad. El local verdadero es Sama 1668, donde les subarrienda la sociedad «Despertar Hijos del Trabajo». La Sociedad «Oficios Varios» tiene por objeto fines meramente sociales: como ser la lucha económica y el agrupamiento de los trabajadores.

2.o Que sus actos han sido publicos; nunca se ha trabajado en la sombra o el silencio, porque al proceder así no hacen mas que ejercer el derecho de reunion que tienen todos los ciudadanos.

3.o Que es tambien completamente inexacto que esta Sociedad hubiera sido fundada por delegados anarquistas venidos de la Arjentina. Que Luis Lottito, obrero que visitó a esta Sociedad y en la cual dió una conferencia, pertenece a los gremios sindicalistas de Buenos Aires.

4.o Que respecto a la conducta de los señores Brown i Garrido, desechamos en absoluto toda idea de que sean perversos o malvados. Ambos son peluqueros de oficio i nunca han estado presos. Por motivos particulares estos obreros han salido de la capital ocho dias despues del suceso; de manera que no tienen ninguna participacion en él. Esta es la única prueba qe la policia tiene para inculparlos.

Terminamos pidiendo a todos los trabajadores no compren el diario «La Mañana», por sus ataques insidiosos para la clase trabajadora.

Santiago, 11 de Enero de 1912.

El crímen del Japón

24 de Enero de 1911

Una fecha mas cuenta el martirologio anarquista. Si los Estados Unidos tienen un 11 de Noviembre que les deshonra; si España cuenta con un 4 de Mayo, un 13 de Octubre y tantas otras que le avergüenzan, el Japon cuenta con un 24 de Enero que le coloca á la altura del canibalismo ruso.

Kotoku, su compañera y diez camaradas más han sido colgados en la cárcel de Tokio el 24 de Enero de 1911. Y su muerte, su asesinato, como su proceso, han sido desarrollados en el misterio. ¡Ah! sabian bien de que trataban; sabian el crímen que pretendian, y como buenos inquisidores han obrado en el secreto.

Es inútil repetir la historia. Se trata de hombres de corazón y de ideas que á las clase dominantes japonesas causaban miedo por la semilla que lanzaban en el surco del progreso del solar obrero.

Había que desembarazarse de ellos á toda costa. ¿Cómo permitir á esos hombres que pretendian hacer creer á los obreros que ellos eran los únicos que tenían derecho á todos los goces, puesto que producian con que satisfacerlos?

¿Cómo permitir que les hicieran comprender que todo el mundo es una patria, sin más fronteras que las que separan á los esplotadores de los explotados, á los tiranos de los tiranizados? ¿Cómo tendrian así buenos soldados que se cegasen á mordiscos con los vencidos que cometieron el delito de ser ignorantes y se dejaron arrastrar al crimen?

¡Ah, no! Era imposible consentirlo, y como Kotoku era el más intelijente, á el habia que inutilizar; ¿cómo? Un complot es fàcil preparar, y sobre todo cuando desde la primera declaración hasta la ejecucion se llevan en secreto.

Kotoku, su compañera y 24 màs fue-

ron juzgados por un imaginario complot y condenados à muerte por un tribunal ilegal, dadas las propios leyes japonesas. El tribunal Supremo absuelve á dos, acaso los confidentes, y Mutsuhito, el 153, envía á doce á morir en presidio y manda se cuelguen los otros doce. La operación ha sido hecha sin oir las protestas de centenares de médicos y de miles y miles de proletarios. Al oir la sentencia gritaron *Banzai* (¡hurra!) y Kotoku agregó: ¡viva la Anarquía!

Al ir á morir las mismas palabras han sido repetidas.

Las ejecuciones han durado desde las ocho de la mañana á las tres de la tarde. La fiesta judicial ha sido buena. Que la recíproca no se haga esperar.

No lloremos; no es propio de revolucionarios, y confiamos que el crímen de Mutsuhito no quedará impune. Por lo pronto han inventado un complot para hacer saber que se le quería asesinar. Quien sabe si algun día el telégrafo nos contará el asesinato sin complot, que nos hará gritar: ¡justicia! ¡justicia!

Por algo la bandera revolucionaria es roja: ¡la ha empapado tanta sangre!.. ....Pero no importa, adelante, que el mundo es de los que luchan.

Kotoku ha gritado ¡viva la anarquía! Nosotros que no somos idólatras, que no levantamos altares, pero que lanzaremos un dia y otro á los verdugos sus víctimas, gritamos: viva Kotoku! ¡vivan las víctimas de Mutsuhito!

V. Garcia

POSTALES

Dios es la creacion de los astutos para explotar y vivir de los ignorantes.

***

Hoy son mas criminales los gobiernos, por que son mas cobardes los pueblos.

***

La Burguesia se sostiene con tres principios opresores: Dios, Patria y Capital; el pueblo lucha por tres ideales altruistas y reivindicadores: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

***

Las primeros grilletes de la humanidad son: la ambicion y la vanidad.

***

La anarquia ha tenido rebeldes que con gusto han dado la vida por la cabeza de un rey; la tirania, no ha tenido ni tendrá, un rey que de su cabeza por un anarquista.

***

Solo ama a la humanidad quien a ella le sacrifica la paz, la vida, el amor y la libertad.

***

Los pueblos que no aman la libertad, son indignos de poseerla.

El Loço Dario.

Ladrones copetudos

La moralidad de los de arriba está en bancarrota.

A los escándalos municipales de Santiago y Valparaíso, que tanto han dado que hablar en estos días pasados, ha venido a aumentarse uno más grande aun.

Se trata nada menos que del robo de 30 millones en los ferrocarriles del Estado y en cuya rapiña, se dice, están comprometidos personajes de alta figuracion en la sociedad y en la política.

A pesar de la gran bulla que la prensa ha metido en este asunto, creemos nosotros que todo quedará en nada, porque se trata de ladrones de levita; si fueran anarquistas o cualquier pobre diablo que robara un pan para saciar su hambre, entonces la puerta de la cárcel se abriría de par en par para proporcionarles alojamiento bajo sombra.

Mientras el público rabia y protesta por lo excesivamente caros que son los fletes y pasajes en los ferrocarriles del Estado, y sus obreros ganan irrrisorios salarios, para conseguir el aumento de los cuales se han declarado en huelga repetidas veces, no habiendo obtenido otro resultado que una miserable migaja que le arrojan con desprecio, cuando no la càrcel o la destitución de sus empleos por revoltosos, los ladrones copetudos se pasean muy campantes, disfrutando el producto de sus latrocinios.

¡Oh, la moralidad de los de arriba!

Enseñanza libre

—¿Qué es padre de la patria, padre mio?
preguntaba á su autor un niño tierno.
—Es, hijo, pedir votos al gobierno
y en la primera sesion armarle un lio,
tomar agua y azúcar en estío,
credenciales y cruces en invierno,
y tener el distrito hecho un infierno,
sin pan los pobres y sin cauce el río,
escribir treinta cartas por semana
hablando del impuesto y del catastro
al cacique del pueblo que no es rana,
y satélite al fin de cualquier astro
amanecer ministro una mnñanr...
—Y entonces, ¿no es ya padre?—No; es padrastro

La inquisicion en España

A los hombres de corazon

Parece mentira que en el siglo XX, la Inquisicion exista de echo en España, pero no lo es; y ya sea bajo el gogobierno del conservador Cánovas, ajusticiado afortunadamente en Santa Agueda, ya con el demócrata Canalejas, los martirios mas horrendos se impone á los prisioneros para obligarlos á que se declaren culpables, autores ó cómplices de delitos que no cometieron. Con motivo de la última huelga habida en varias poblaciones de España fué muerto un juez en Cullera, (Valencia). Más de CINCUENTA se han declarado autores de dicha muerte, gracias á los procedimientos inquisitoriales empleados por las autoridades.

El constante trotar, el alimentarse con bacalao seco, la elevación por los testículos con cuerdas de guitarra, las cuñas entre las uñas, el arrancárselas con tenazas, el caballo de madera donde se azota con vergas y otros instrumentos, el casco que sirve para oprimir el cráneo; todos estos infames suplicios han sido aplicados contra los presos por la guardia civil—esa afrenta humana—y por los demás esbirros al servicio del Estado.

Y no se diga que es culpa de éste ó del otro empleado subalterno; es culpa del bandido Canalejas y del jesuita Alfonso XIII.

La prensa que ha denunciado los martirios es perseguida y será juzgada militarmente. Los diputados Azzati y Barra! que han exibido pantalones y camisas ensangrentadas de los prisioneros, serán perseguidos por un tribunal militar, esos diputados que se han dirigido al infame Canalejas para que ponga término á semejante estado de deshonra, y ese monstruo ha ordenado el castigo del director de la cárcel, pero no por haber consentido los martirios, sino por haber permitido que los diputados llegasen á hablar con los prisioneros.

Para justificar la intervencion del gobierno baste saber que un médico presencia los castigos.

Seres nobles, hombres de corazon, España es una vergüenza de la Humanidad y una afrenta al progreso. Su mal no tiene cura sino con el fuego y el hierro. Hombres generosos capaces de sacrificar su vida por hacer una España libre y digna, nó faltan; pero carecen de medios. El corazón no basta para una empresa tan grande. Ayudadnos corazones generosos, á poner término á la Inquisición infame, á mitigar el sufrimiento de tantas víctimas y de sus familias; ayudad á los que consiguen huir, á salvar los DOCE condenados á muerte que ese mostruo quiere hacer fusilar, si la ayuda es eficaz, á imitar con los hechós el heroismo de nuestros hermanos de Méjico

Ayudadnos á destruir á los infames torturadores y asesinos de los obreros españoles.

V. Garcia.

El pueblo, si quiere mejorar en verdad no debe esperar a que otros se preocupen de sus necesidades.

EROGACIONES

Saldo anterior.....................	$ 22.60
C. V..........................	1.00
Oscar Chans......................	2.00
Hipólito Galarce..................	2.30
Jernestok.........................	0.60
Esclavo Moderno...................	0.30
C. C..............................	4.00
Rafael Lucía......................	2.00
Francisco Sararols................	2.00
Isidro Santanach..................	2.00
Diego Mena........................	2.00
Juan F. Bruna.....................	2.00
A. T..............................	2.00
Lorenza de Pulido.................	1.00
N. C..............................	5.00
Un demócrata......................	1.00
Roberto Whitt.....................	1.00
Total..........	$ 52.80
Edicion del presente N.º......	$ 50.00
Franqueo..........................	1.00
	$ 51.00
Saldo.........	$ 1.80

182b—Imp. Progreso, Antof.